



Lección 1

3 de octubre de 2020

La construcción del templo y tú

Historia bíblica: Esdras 4-6.

Comentario: *Los Ungidos*, capítulo 46.

Versículo para memorizar: Esdras 5:11.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

La narración de la reconstrucción del Templo es una técnica probada y válida, usada durante años por pastores y por ancianos, para promover los proyectos de construcción de iglesias. Además, provee una oportunidad de demostrar cómo Dios obra por medio de su pueblo cuando enfrenta grandes dificultades o riesgos personales. Hasta llegó a usar a uno de los gobernantes más grandes del mundo antiguo, el rey persa Darío I (522-486 a.C., conocido por su sagacidad administrativa y por sus proyectos de construcción masiva), para llevar a cabo su voluntad. La lección de esta semana usa no solo la Biblia como fuente histórica, sino también incluye referencias de antiguos registros de archivos citados en la Biblia.

Durante el reinado de Ciro, un predecesor de Darío, los enemigos de Judá y de Benjamín (es decir, los samaritanos) se enteraron del esfuerzo de reconstrucción del Templo de Jerusalén y se ofrecieron para ayudar. Su oferta fue rehusada porque el pueblo judío aprendió, durante el exilio babilónico, a resistir la tentación de unirse con los idólatras en cualquier emprendimiento. Este rechazo llevó a que los samaritanos iniciaran esfuerzos para desbaratar la empresa de la reconstrucción y, a la larga, llevó a su cesación hasta que Darío finalmente ordenó lo contrario. Darío, incluso, proveyó fondos del tesoro real para pagar el costo completo del proyecto, todos los animales

necesarios para los sacrificios y los elementos que necesitaban los sacerdotes para realizar sus rituales ceremoniales.

La reconstrucción del Templo puede usarse para ilustrar una sensación de identidad eclesiástica (es decir, el pueblo judío decidió realizar la obra sin ayuda de otros grupos), de unidad eclesiástica (es decir, el pueblo trabajó de común acuerdo para lograr el objetivo de reconstruir el Templo), y de administración del tiempo y de los recursos.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Comprenderán cómo Dios obra a través de su pueblo y de otros para lograr sus propósitos. (*Conocer.*)
- Se sentirán conectados con el pueblo de Dios del pasado, del presente y del futuro en cuanto a la forma de responder a su dirección hoy. (*Sentir.*)
- Tendrán la oportunidad de comprometerse con el servicio y la conducción de Dios al ver cómo Dios condujo a su pueblo para reconstruir el Templo. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “Estudiando y aplicando la historia”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Invite a los alumnos a compartir sus ideas con respecto al diseño y al equipamiento de un templo adventista actual. Si bien no es un lugar donde se realizan rituales ceremoniales (a diferencia del Templo), las iglesias actuales siguen siendo lugares en los que el pueblo de Dios se reúne para adorar, alabar y compartir su experiencia con los hermanos. ¿Qué dicen la arquitectura y el equipamiento de nuestras iglesias acerca de nuestra identidad como confesión religiosa? ¿Qué opinan de los carteles de nuestras iglesias y del logotipo oficial?

Somos una iglesia, unida en el cuerpo de Cristo, que se esfuerza por representar el carácter de Dios en un mundo caído. Nuestra identidad y nuestra unidad como iglesia, en última instancia, provienen de nuestra relación con Dios y de nuestro deseo de seguir su dirección, no de nuestro estilo de adoración o de la arquitectura del templo.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

En muchos lugares de algunos países de América se pueden ver carteles, a los costados de las rutas, que responden a grupos que se han ofrecido a mantener en condiciones ese tramo de la autopista, juntando la basura, cortando el pasto y generalmente haciendo que el borde de la ruta se vea lindo. Los nombres de los grupos que se ven en esos carteles incluyen familias (¡qué buena forma de adherirse!), agencias inmobiliarias (¡buena propaganda!) u otras empresas.

Un día, momentáneamente me quedé intrigado al ver un cartel que le daba el crédito a la Tropa 312 de los BS (Boy Scout) por mantener el borde de la ruta bien recortado. Al estar más familiarizado con los Aventureros que con los Boy Scouts, no me había dado cuenta rápidamente de lo que significaba la abreviatura. Poco después vi un cartel que le daba el crédito a la iglesia adventista local usando las iniciales IASD en vez del nombre completo de nuestra iglesia. Me preguntaba cuántos transeúntes reconocerían esa abreviatura.

En el instituto secundario público al que yo asistía, uno de los miembros del personal de la biblioteca donde yo trabajaba como voluntario notó con entusiasmo que estaba familiarizada con mi iglesia. Ella exclamó:

—¡Tú eres uno de esos Aventureros de Siete Días!

Nos reímos y analizamos el nombre real de la iglesia y lo que significaba, pero nunca me voy a olvidar del término que utilizó. Nosotros *somos* Aventureros de Siete Días; diariamente vivimos nuestra vida con gozo y un propósito mientras compartimos el amor de Dios con los que nos rodean.

Nuestra identidad, como confesión religiosa, está cimentada en nuestra creencia de que somos una iglesia remanente, parte del linaje del pueblo especial de Dios a lo largo de toda la historia humana. El nombre proclama dos de los principios más importantes y apreciados por nosotros. Pregúnteles a sus alumnos si se sienten parte de este movimiento adventista, que comenzó a mediados del siglo XIX, y con el pueblo de Dios a lo largo de toda la historia.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

Dios utiliza a su pueblo, pasado y actual, para cumplir sus propósitos. Como adventistas del séptimo día, estamos especialmente posicionados para ser sus siervos en los últimos días de la tierra así como el pueblo judío estaba especialmente posicionado para reconstruir el Templo en tiempos del Antiguo Testamento. Esa posición conlleva la responsabilidad de reflejar el carácter de Dios hacia los demás, servirlo con todos nuestros mejores esfuerzos y ser mayordomos fieles.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente, con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

¿Cuáles son los nombres de las dos personas que dieron un paso al frente y se pusieron a la cabeza en la reconstrucción del Templo? ¿Quién los ayudó? ¿Cuáles son los nombres de los miembros fundadores de tu iglesia local? ¿Quiénes fueron las personas clave que participaron de sus comienzos?

* ¿Qué impacto tuvo la lectura del registro histórico fidedigno sobre los que deseaban que se detuviera la construcción del Templo? ¿Cuáles son algunos ejemplos de registros históricos fidedignos que se conservan actualmente en archivos gubernamentales u otros archivos institucionales? ¿Por qué es importante que esos registros sean preservados y que estén disponibles?

Si bien más de quince millones de personas es un gran número, ese total de miembros de iglesia en el ámbito mundial brinda poco consuelo o sentimiento de pertenencia si alguien está en un lugar en el que no hay muchos adventistas. ¿Se ha desanimado en circunstancias así? Analice las formas de engendrar un sentido más cabal de pertenencia a un cuerpo mundial de creyentes o al pueblo de Dios en tiempos pasados.

¿Puede pensar en alguna época de la historia en la que Dios utilizó a un dirigente terrenal para llevar a cabo su objetivo?

Analice con sus alumnos por qué ya no hay más necesidad de un Templo completo que funcione en pleno con rituales ceremoniales.

¿Qué papel desempeña la mayordomía en la consecución de los objetivos de Dios en la actualidad? Pídale a un pastor o a un anciano que comparta ejemplos, con sus alumnos, de cómo la auténtica mayordomía ha resultado en algo tangible en su iglesia.

John Lewis, el dirigente estadounidense de los derechos civiles, ahora miembro del congreso de su país para el Estado de Georgia, ha dicho que los Estados Unidos necesita jóvenes, hoy, que estén dispuestos a “bloquearle el camino” a la injusticia. ¿Qué otros ejemplos bíblicos existen de personas que “bloquearon el camino”? Tú ¿te interpusiste en el camino de una situación injusta en tu comunidad? Si es así, ¿qué dice esto acerca de nuestra identidad como iglesia?

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Con otros ojos**

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Con otros ojos” el punto central de la historia en esta lección.

- **Flash**

Lea la declaración “Flash”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Los Ungidos. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- **Versículos de impacto**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y que luego los analicen a fin de elegir el más relevante para ellos.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día mayormente estaba compuesta por jóvenes que no tenían miedo de seguir la dirección de Dios. ¿Qué papel o influencia tienen los jóvenes en tu iglesia local o en la jerarquía administrativa de la iglesia mundial?

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Isaías 58:11-14; Lucas 1:46-55; Apocalipsis 21:22-27.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información, para arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

Los adventistas del séptimo día, incluyendo a sus alumnos, son parte de una larga línea del pueblo de Dios a lo largo de toda la historia. El pueblo judío, en el tiempo de Esdras, estaba unido por la experiencia compartida del cautiverio babilónico, similar al vínculo que se forma entre los soldados en tiempos de guerra. Puesto que los jóvenes de hoy buscan encontrar su lugar en su comunidad y en el mundo, muchos adolescentes se sienten aislados, y anhelan pertenecer a un grupo que comparta un propósito en común.

El libro de Esdras es un libro de fuentes históricas (como lo es también el libro de Nehemías), que presenta la exteriorización del plan de Dios para restaurar la nación judía, al brindarles otra oportunidad para que cooperara con sus propósitos y que demostraran su derecho a existir como nación. La lección de esta semana muestra cómo pocas personas, conducidas por determinados dirigentes, pueden hacer grandes cosas para Dios.

Esdras es uno de solo tres libros de la Biblia (junto con Ester y Nehemías) que pertenecen al período de la historia judía posterior al exilio babilónico (después de 586 a.C.). Todos los eventos descritos ocurren en la primera mitad del Imperio Persa, que duró desde 539 a.C. (con la caída de Babilonia bajo las fuerzas de Ciro) hasta 331 a.C. (cuando Darío III murió y el imperio de Alejandro Magno adquirió prominencia).

El Imperio Persa abarcaba desde Irán, en el este, hasta la costa de Asia Menor, en el oeste; y desde las tierras altas de Armenia, al norte, hasta la frontera de Egipto, al sur. Fundado por Ciro, su política era apaciguar a las naciones conquistadas por Babilonia para reasentarlas en sus antiguos hogares y restaurar sus lugares de adoración. En general, los reyes de Persia intentaron gobernar su imperio de una manera humana y equitativa, practicando la honestidad y respaldando los intereses de los pueblos que gobernaban. La religión monoteísta de Zoroastro, que era la religión estatal a partir de Darío I, era muy diferente de la religión babilónica, politeísta e idólatra.

Cuando Ciro tomó Babilonia, se familiarizó con Daniel, que para ese entonces era muy anciano. A través de Daniel, Ciro conoció las profecías de Isaías acerca de él y el papel que había de desempeñar en favor del pueblo de Dios (ver Isa. 44:21-45:13). Murió en una campaña militar contra las tribus orientales rebeldes, después de nueve años de reinado.

Cambises, el hijo mayor de Ciro, reinó por casi ocho años, y conquistó Egipto durante su reinado. Fue seguido por el corto reinado del falso Esmerdis, que fue un desastre para los judíos. Fue descrito por Darío I como un destructor de templos, y fue durante su tiempo que cesó la obra de reconstrucción del Templo. Al ascender al trono, Darío I permitió que se reanudara la obra del Templo y su era estuvo marcada por su sabio reinado. Bajo el liderazgo espiritual de los profetas Hageo y Zacarías, terminaron el Templo y lo dedicaron en el sexto año del reinado de Darío I, en 515 a.C. (Adaptado del *Comentario bíblico adventista*, t. 3, pp. 322, 323.)

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interroque con sus propias palabras.

Lean y analicen el párrafo que se encuentra en la página 422 de *Profetas y reyes*, que aparece en las preguntas para pensar del día martes, prestando especial atención a esta frase: “Si los cristianos pudieran saber cuántas veces el Señor ordenó su camino, para que los propósitos del enemigo acerca de ellos no se cumplieran, no seguirían tropezando y quejándose”. Pregunte a los alumnos si pueden recordar una experiencia en la que, quizá después del hecho, se dieron cuenta de que habían sido influenciados por la mano de Dios.

Resumen

Comparta esta historia con sus propias palabras:

El pueblo de Dios está siendo guiado por él hoy tan ciertamente como guió a su pueblo en el pasado. Incluso tenemos una profetisa moderna para ayudarnos. Aunque literalmente no seamos constructores de templos, se nos han dado responsabilidades que requieren nuestro compromiso total con su dirección, una administración adecuada de nuestro tiempo y de nuestros recursos, y unidad de propósito que nos conducirá a la Tierra Prometida celestial a fin de vivir para siempre con Dios.

Nuestra identidad como el pueblo de Dios de los últimos días, que se mantendrá firme en él aunque afronte peligros personales, será mucho más evidente al acercarse el día de su venida. Esa identidad se está forjando hoy, en asuntos grandes y pequeños, al vivir nuestro compromiso con Dios y con sus preceptos. Que vivan los adventistas del séptimo día como aventureros de los siete días y no para abreviar lo que somos o lo que defendemos.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

RABINO 1

El pasado, presente en fotos

Las fotografías de los sitios arqueológicos de los lugares bíblicos mencionados en una lección, o los artefactos de esos sitios, traen el pasado a la vida. Los alumnos verán que estos lugares fueron tan reales como los lugares que los rodean ahora. Existen numerosos libros y sitios web que ofrecen esas fotos, que pueden ser fácilmente presentadas a sus alumnos. Un ejemplo es el sitio www.pbase.com/gdavies/iran_2004&page=24, que muestra diversas fotos de Persépolis, la ciudad capital del rey Darío. Rápidamente encontrará muchos otros utilizando la búsqueda de imágenes con la palabra Darío. Lo ideal sería que, si usted o un miembro de iglesia visitaron personalmente un lugar, muestren fotos que puedan comentar de primera mano.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *Los Ungidos*, capítulo 46.

